

Jueves 02 de Febrero de 2023 | Matutina para Jóvenes | Una de diez

$Descripci\tilde{A}^{3}n$





Una de diez

Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que habÃa de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Hebreos 11:8.

Los relatos de Heracles eran famosos en la antigüedad griega. Peisandros de Rodas escribió un poema donde narraba las doce pruebas que superó el héroe mitológico contra adversarios de lo más fantásticos. En realidad solo fueron diez hazañas, porque fue ayudado en dos de ellas por Yolao, su compañero. Y asà se hicieron conocidas sus aventuras contra el león de Nemea, la hidra de Lerna o el jabalà de Erimanto. Los comentaristas judÃos de la época de JesÃ⁰s, quizás influidos por estas hazañas de Heracles, argumentaban que Abraham también habÃa superado diez pruebas. Hay una gran diferencia en sus relatos: él no lucha contra seres mitológicos sino contra los grandes problemas de la vida, que son mucho más dañinos que aquellas ficciones.

Génesis 12:1 nos presenta la primera de esas diez pruebas: abandonar. Abraham se habÃa instalado en el confort del bienestar económico, habÃa echado raÃces con su familia, habÃa desarrollado amistades y todo tipo de relaciones; sus espacios se habÃan llenado de cosas. Y repentinamente Dios le pide que lo deje. Y lo deja. ¿Por qué? Porque tenÃa fe. Eso quiere decir que confiaba en Dios, que creÃa en Dios y que era consecuente con Dios. La fe siempre se sostiene sobre esos tres ejes. Primero, debe haber una relación, y esta genera confianza. Segundo, debe haber un conocimiento, porque conocer es comprender y apreciar. Tercero, para que sea una fe viva debe haber consecuencia, coherencia, acción. Abraham salió sin saber a dónde iba porque habÃa experimentado la mano de Dios en el pasado, porque se habÃa deleitado en su presencia y porque habÃa llevado al mundo real todo eso, nada de simples teorÃas.

¿SabÃas que la palabra â??éxitoâ?? significaba en su origen â??salidaâ?? (piensa en exit, en inglés)? Y es que el éxito depende mucho de qué dejar y qué no dejar. La gente sale de compras, sale de fiesta o sale a ver qué pasa, pero ¿qué abandonan en esas salidas? ¿Mantienen la fe? Lo que mantuvo Abraham fue la fe, y lo demás no dudó en dejarlo porque, aunque no sabÃa a dónde iba, tenÃa la certeza de que le irÃa bien.

Hoy es un buen momento para pensar qué interfiere con tu fe y si puedes abandonarlo o no. Puede que sea una prueba para ti pasar a la consecuencia, quizÃ; no; pero el mero hecho de pensarlo darÃ; mÃ;s autenticidad a tu fe, no lo dudes.